

# **NOVENA POR LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO**



## **ORACIÓN**

**Por la señal de la santa Cruz de nuestros enemigos líbranos  
señor, Dios nuestro.**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen**

## **ORACIÓN**

**Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, solo por quien  
sois, porque os amo sobre todas las cosas, conociendo lo mucho  
que he pecado por mi culpa, una y mil veces, digo que de  
haberos ofendido me pesa; misericordia Dios mío, misericordia.  
Propongo firmemente la enmienda de mi vida, ayudado por  
vuestra divina gracia, Amén.**

## **ORACIÓN**

**Ángel de mi guarda, mi dulce compañía, no me desampares, ni  
de noche ni de día. Hasta que me pongas en paz y alegría, con  
todos los santos, con Jesús, José y María, Amen.**

## **OFRECIMIENTO PARA TODOS LOS DÍAS**

**¡Padre celestial! ¡Padre amorosísimo! que para salvar las almas  
quisisteis que vuestro Hijo unigénito, haciéndose hombre, se  
sujetase a la vida más pobre y mortificada y derramase su**

**sangre en la cruz por nuestro amor! ¿Cómo dejarías sufrir largo tiempo en el purgatorio a unas almas que tanto costaron a Jesucristo y que son vuestras hijas amadísimas? ¿Cómo permitirías que fuese malograda sangre de tan gran valor? Compadeceos, pues, de estas pobrecitas almas y libradlas de sus penas y tormentos.**

**Compadeceos también de la mía y libradla de la esclavitud del vicio. Y si vuestra justicia pide satisfacción por las culpas cometidas yo os ofrezco por las obras buenas que haga en este novenario. ¡A!, de ningún valor, son en verdad; pero las uno con los méritos infinitos de vuestro Hijo divino, con los dolores de su Madre Santísima y con las virtudes heroicas de cuantos han existido en la tierra.**

**Miradnos a todos, vivos y difuntos, con ojos de compasión y haced que celebremos un día vuestras misericordias en el eterno descanso de la gloria.- Amén.**

***CONSIDERACIÓN (Reemplazar aquí las consideraciones para los siguientes días, Segundo día, Tercer día, etc.)***

***Muchas son las penas que sufren las benditas almas del Purgatorio pero la mayor de ellas consiste en pensar que por los pecados que cometieron en vida han sido ellas mismas la causa de sus propios sufrimientos.***

***¡Oh Jesús, Salvador mío!, yo que tantas veces he merecido el infierno, ¿cuánta pena no experimentaría ahora, si me viese condenado al pensar que yo mismo había sido la causa de mi condenación? Gracias os doy por la paciencia que conmigo habéis tenido, dadme gracia para apartarme de las ocasiones de ofenderos y tened piedad de las almas que sufren en aquel fuego por causa mía.***

***Y Vos, ¡Oh María, Madre de Dios! socorredlas con vuestros poderosos ruegos.***

***Padrenuestro, Avemaría y Gloria.***

***Aquí esforzando cada cual su devoción, pedirá interiormente a Cristo crucificado lo que desea conseguir por medio de esta novena para sufragio de las almas del Purgatorio.***

## LAMENTOS

Oíd, mortales piadosos,  
y ayudadnos a alcanzar:

*Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.*

¡Oh vosotros, caminantes,  
suspended, oíd, parad,  
basta sólo el oírnos  
a mover vuestra piedad!  
Hoy pide nuestra aflicción  
que queráis cooperar:

*Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.*

No hay dolor, tormento, pena,  
martirio, cruz ni aflicción,  
que lleguen a ser pintura  
de nuestra menor pasión;  
solo alivia nuestros males  
de vuestro amor esperar:

*Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.*

Aquí estoy en purgatorio  
de fuego en cama tendido,  
siendo mi mayor tormento  
la ausencia de un Dios querido,  
padezco sin merecer,  
por mí no basta alcanzar:

*Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.*

¡Ay de mí, ay, Dios severo,  
ay llama voraz, activa,  
ay bien merecido fuego,  
ay conciencia, siempre viva,  
ay justicia, que no cesa,

**ay cuándo se ha de acabar!**

***Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.***

**¡Ay culpa, lo que me cuestas,  
no imaginé tu fiereza,  
pues con tal tormento pago  
lo que juzgué ligereza!  
¡Cielos, piedad, basta, cielos!  
¿Cuándo el día ha de llegar?**

***Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.***

**Todo lo que aquí padezco,  
es justo, santo y debido,  
pues no se purga con menos,  
haber a un Dios ofendido,  
¡Ay, que puede no ofenderle!  
¡Ay, que no hay más que esperar!**

***Que Dios nos saque de penas,  
y nos lleve a descansar.***

**Padres, hermanos, amigos:  
¿dónde está la caridad?  
¿Favorecéis a un extraño.  
y para mí no hay piedad?  
¡Ea, venga una limosna,  
siquiera sea el rogar!**

***Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.***

**Hijo ingrato que paseas  
tan ricamente vestido,  
y a costa de mis sudores  
descansas en tanto olvido:  
¡mira a tu padre quemando,  
y lo puedes remediar!**

***Que Dios nos saque de penas***

*y nos lleve a descansar.*

Quizá en ti sería arbitrario,  
no obligación de justicia;  
pues no cumples testamento,  
aquí estoy por tu malicia;  
abre los ojos, despierta,  
paga, haciendo acelerar:

*Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.*

Hermanos en Jesucristo,  
los que oís estos suspiros,  
si queréis, podéis sacarnos  
de estos lóbregos retiros,  
a la Virgen y a los santos  
pedidles quieran mediar:

*Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.*

De Getsemaní en el Huerto  
sangre sudó el Redentor,  
contemplando de estas penas  
el gran tormento y rigor:  
al Padre Eterno se ofrece,  
no cesando allí de orar:

*Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.*

En vista de tal piedad,  
no te olvides, oh mortal,  
de este pío camposanto,  
cementerio de hospital;  
sigue, pues, la cofradía  
que tierna te insta a clamar:

*Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.*

Atiende y mira, cristiano,

**aquí en este cementerio  
tal vez tus padres y deudos  
esperan de ti el remedio;  
sufragios y sacrificios  
te suplican sin cesar:**

***Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.***

**Fieles cristianos, amigos,  
dad crédito a estos lamentos,  
obrad bien, fuera culpas,  
para huir de estos tormentos.**

**¡Socorro, piedad, alivio!  
concluimos con gritar.  
Oíd mortales piadosos  
y ayudadnos a alcanzar:**

***Que Dios nos saque de penas  
y nos lleve a descansar.***

## **ORACIÓN FINAL PARA CADA DÍA**

### **ORACIÓN**

**Recibid, Señor Dios mío, cuantos sacrificios os ha ofrecido y ofrece hoy por todo el mundo vuestra santa esposa, la santa Iglesia, y os suplico los apliquéis al alivio y descanso de las afligidas almas por quienes hago esta novena. Por los acerbos dolores de vuestra Madre Santísima en el día de vuestra dolorosa Pasión, dadles, Señor, refrigerio. Convertid a los pecadores, salvad a los agonizantes y a mí concededme la santificación en mi estado y la gracia particular que os pido, si es de vuestro beneplácito. Amén.**

### **ORACIÓN**

**¡Abrevia, oh Padre bondadoso! las angustias que sufren las almas queridas en el Purgatorio. No dilates, Señor, el término de sus penas, la sangre del Calvario satisfaga tu Justicia y dignate admitirla en tu Santa Gloria, en donde nos veamos todos y podamos ensalzar tus misericordias eternamente. Amen.**

### **CONSIDERACIÓN (Día 2)**

*La segunda pena que aflige en alto grado a estas benditas almas es el tiempo que en vida perdieron, durante el cual habrían podido adquirir mayores méritos para el cielo, y el pensamiento de que esta pérdida es para siempre irreparable terminando con la vida el tiempo de merecer.*

*¡Infeliz de mí, oh Señor, que por espacio de tantos años he vivido en la tierra no mereciendo sino los castigos del infierno!*

*Gracias os doy porque todavía me concedéis tiempo para remediar el mal que he hecho y el bien que he dejado de hacer.*

*Concededme vuestro socorro para que lo que me queda en vida, lo empleé únicamente en serviros y en amaros. Tened piedad de mí y de esas almas benditas que arden en el Purgatorio por no haber empleado como debían el tiempo que Vos les disteis para su santificación.*

*Y Vos, ¡oh María, Madre de Dios! socorredlas con vuestros poderosos ruegos.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

### **CONSIDERACIÓN (Día 3)**

*Otra de las mayores penas que afligen a esas benditas ánimas es la vista espantosa de los pecados que están expiando. En la vida presente no se conoce la fealdad del pecado, pero bien se conoce en la otra, y este conocimiento es uno de los más vivos dolores que sufren las almas en el Purgatorio.*

*¡Oh Dios mío!, os amo sobre todas las cosas porque sois*

*infinita bondad; duélome con todo mi corazón de haberos ofendido; concededme la santa perseverancia; tened piedad de mí y de aquellas santas almas atormentadas con la vista de los pecados que no quisieron evitar y cometieron sin horror.*

*Y Vos ¡Oh María, Madre de Dios! socorredlas con vuestros ruegos poderosos y rogad también por nosotros que estamos aún en peligro de condenarnos.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

#### **CONSIDERACIÓN (Día 4)**

*Una de las penas que más afligen a aquellas almas, esposas de Jesucristo, es el pensar que en vida, por sus culpas, disgustaron a aquel Dios a quien tanto aman. Se han visto penitentes morir de dolor al pensar que habían ofendido a un Dios tan bueno. Mucho mejor que nosotros conocen las almas del Purgatorio cuán amable es Dios y por consiguiente lo aman con todas sus fuerzas; por eso, al pensar que lo disgustaron en la vida, experimentan un dolor superior a todo otro dolor.*

*¡Oh, Dios mío!, y yo que os ofendo con tanta facilidad, sin que me mueva lo mucho que habéis hecho por mí, ni las penas que me esperan en el Purgatorio; tened piedad de mí y de aquellas santas almas que arden en ese fuego por el desprecio que hicieron de las faltas veniales y que ahora os aman de todo corazón.*

*Y Vos, oh María, protegednos a nosotros para que acertemos a llevar vida perfecta y socorredlas a ellas para que mitiguen sus dolores.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

#### **CONSIDERACIÓN (Día 5)**

*Otra de las grandes penas que afligen a aquellas benditas almas es el sufrir aquel fuego sin saber cuándo tendrán fin sus tormentos. Es verdad que tienen la certidumbre de verse un día libres de ellos; pero la incertidumbre del tiempo en que se habrán de acabar, les causa un gravísimo tormento.*



*¡Oh, Señor, qué desgracia tan grande sería la mía si me hubieseis enviado al infierno, a esa cárcel de tormentos, teniendo la seguridad de no salir de ella jamás! Gracias os doy conmigo; perdonadme, que quisiera antes morir que volver a ofenderos. Tened piedad de mí y de las benditas almas que en la tierra no han temido bastante las penas del Purgatorio. Y Vos, oh Madre de Dios y Madre mía, socorredlas con vuestro poder y abreviad el tiempo que las espera de la eterna posesión de Dios.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

### **CONSIDERACIÓN (Día 6)**

*Cuanto mayor es el consuelo que aquellas benditas almas les causa el recuerdo de la Pasión de Jesucristo, por cuya virtud se salvaron, y del Santísimo Sacramento del Altar, que les proporcionó y aún les proporciona tantas gracias, por medio de misas y comuniones tanto más les atormenta el pensamiento de no haber correspondido en vida a estos dos grandes beneficios del amor de Jesucristo.*

*Oh Dios mío! Vos moristeis también por mí, y os habéis dado muchas veces a mí en la sagrada comunión, y yo siempre os he correspondido con negra ingratitud; más ahora os amo sobre todas las cosas, oh Supremo Bien mío! me arrepiento muy de todo corazón de haberos ofendido y con vuestra gracia propongo la enmienda. Dádmela Señor, y tened piedad de mí y de las almas que arden en el fuego del Purgatorio por la poca estima que hicieron de vuestra dolorosa pasión y por las comuniones omitidas por negligencia, o hechas con tibieza.*

*Y Vos, oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, interceded por ellas para que obtengan el perdón.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

### **CONSIDERACIÓN (Día 7)**

*Aumentan también las penas de aquellas benditas almas todos los beneficios particulares que recibieron de Dios, como el*

*haber recibido el bautismo, el haber nacido en país católico, el haberles esperado Dios a penitencia y alcanzar el perdón de sus pecados tantas veces; porque todos esos favores les hacen conocer mejor la ingratitud con que han correspondido a Dios.*

*Pero, ¡Dios mío! ¿quién ha sido más ingrato que yo? Vos me habéis esperado con tanta paciencia, me habéis perdonado tantas veces con amor, y yo, después de tantas promesas, os he vuelto a ofender. No me arrojéis al infierno porque os quiero amar y en el infierno no podría hacerlo. Tened lástima de mi alma y piedad de las del Purgatorio, que por sus muchas culpas se han hecho menos acreedoras a vuestra misericordia.*

*Y Vos, oh Madre de misericordia, mitigad con vuestro poder sus sufrimientos.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

#### **CONSIDERACIÓN (Día 8)**

*Otra pena, en extremo amarga para aquellas benditas almas, es el pensar que durante su vida uso Dios con ellas de muchas misericordias especiales que no tuvo con los demás, y ellas con sus pecados le obligaron a que las condenara al infierno, aunque después por su misericordia las haya perdonado y salvado, viéndolas arrepentidas.*

*Vedme aquí, ¡oh Dios mío! Yo soy uno de aquellos ingratos que después de haber recibido de Vos tantas gracias, he despreciado vuestro amor y os he obligado a condenarme al infierno. Gracias os doy por la misericordia y paciencia que habéis tenido en esperarme, me arrepiento con toda mi alma de haberos ofendido, y propongo la enmienda con vuestra gracia. Tened piedad de mí y de aquellas benditas almas que habiendo podido llegar a un alto grado de perfección en la tierra, merecen ahora estar más tiempo en el Purgatorio por sus continuas infidelidades a los llamamientos a vuestra gracia.*

*Y Vos, Virgen fidelísima, interponed vuestros méritos en su favor.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

## CONSIDERACIÓN (Día 9)

*Grandes son las penas que sufren aquellas santas almas: el fuego, el tedio, la oscuridad, la incertidumbre del tiempo en que han de verse libres de aquella cárcel; pero de todas, la mayor para esas santas esposas, es la de verse separadas de su divino Esposo y privadas de su vista y presencia.*

*¡Oh Dios mío! ¿cómo he podido yo vivir tantos años lejos de Vos, privado de vuestra gracia? ¡Oh Bondad infinita! os amo sobre todas las cosas, me arrepiento con todo mi corazón de haberos ofendido y quisiera antes morir que volver a ofenderos.*

*Concededme la santa perseverancia y no permitáis que vuelva a caer otra vez en vuestra desgracia. Os suplico tengáis piedad de las almas del Purgatorio, especialmente las de mis padres, mis hermanos, mis parientes, mis amigos... y de todos aquellos por quienes mi corazón y mi conciencia me obligan a pedirlos con más empeño; que no sea por mi indiferencia o por mis culpas por lo que ellas permanezcan allí alejadas de Vos. Abreviad el tiempo de su destierro y admitidlas cuanto antes a la dicha de amaros para siempre en el cielo.*

*Y Vos, ¡oh dulce Virgen María, consoladora de los afligidos, Madre de nuestro Salvador Jesús y de todos los fieles. Vos sois también la Madre de las pobres almas que sufren en el Purgatorio, yo imploro con confianza la inmensa bondad de vuestro Corazón y os ruego intercedáis con vuestro divino Hijo, para que por los méritos de su santo sacrificio en la cruz, obtengan el alivio y la libertad a que aspiran. Así sea.*

*Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*